

Feminismo y movimiento social

Diana Miloslavich (Perú)

Gracias. Quiero comenzar agradeciendo a Carlos Bedoya y al equipo de la Latindadd por la invitación a compartir con ustedes esta mesa. Yo sé que lamentablemente se espera que hable de feminismo, pero cómo se ha hablado un poco del Perú, yo he hecho dos láminas, un poco para que vean las expresiones ciudadanas y otras que yo no me atrevo a nombrarlas todavía como movimientos.

Creo que hay repensar las categorías de que estamos hablando cuando hablamos de movimientos sociales, creo también toda la literatura se ha modificado; entonces yo prefiero quedarme con las acciones ciudadanas que están fundamentalmente relacionadas con tres corrientes, hay una que me falta, que están relacionadas con el movimiento feminista

En el Perú se dio este momento de movilización de la asamblea ciudadana que ha tenido que ver en estos dos últimos años con las movilizaciones contra la corrupción y contra el indulto de Fujimori y también colocando -ya que estoy en el STUNAM- en este diálogo sindical el papel de la CGTP, la Confederación General de Trabajadores, en el curso de estos últimos dos años.

Y me falta porque, no soy experta, decirles que hay un sector importante de movilización en nuestro país, que tiene que ver con el movimiento en defensa de los recursos naturales, en contra de las políticas del extractivismo en el Perú y además están relacionados con sectores del movimiento indígena y que todo esto va en paralelo. Yo hablo desde el feminismo, vengo de Limas, soy una feminista institucionalizada que es también parte de las acciones diversas que hay en América Latina.

Movilización contra el fujimorismo

Empiezo con el 2016, con la marcha del 8 marzo y lo que estoy destacando: porqué salen las mujeres a la marcha ese el 2016 antes de las elecciones que gana Pedro Pablo Kuczynski, que es representante de un sector de la derecha y que gana finalmente en una segunda vuelta con el apoyo también de sectores de izquierda. Yo también voté por el señor Kuczynski, es difícil de entenderlo pero hay en el Perú una corriente fuerte en contra del fujimorismo.

Entonces tácitamente las elecciones las define este movimiento de No a Keiko, que tiene que ver más bien con este miedo y que además ahora sabemos que teníamos razón al tener ese miedo de que regresen al poder después de lo que nosotros hemos vivido con el fujimorismo y la dictadura de Alberto Fujimori. El ejemplo de lo que pudo haber sido el Gobierno de Keiko Fujimori lo hemos vivido en los últimos meses.

El 2016 lo coloqué porque creo que lo más importante para el feminismo es la marcha de Ni Una Menos, que moviliza más de un millón de personas en la Ciudad de Lima; pero qué es una movilización nacional. Además convoca a otros sectores, incluso el propio presidente elegido va con casi todo su gabinete a la marcha y todos se movilizan, y pareciera que hemos encontrado un punto de encuentro en el tema de violencia contra la mujer.

Hoy, por lo menos a nivel de la voluntad, de las intenciones, se coloca no solamente en Perú, sino también en Argentina, en México, en varios países de América Latina, como el feminismo ha tratado de ser eurocéntrico, estamos haciendo el esfuerzo de traer referentes regionales. Entonces en América Latina, digamos que la agenda de la violencia contra la mujer la coloca el Ni Una Menos.

Era una agenda que tenía más de 70 años dentro de los sectores del feminismo y no era que recién nos damos cuenta de que los índices de violencia había crecido tanto en nuestro país, sobre todo el de violencia contra las mujeres.

Luego lo que he colocado a partir del 2017, porque el 21 de noviembre se crea esta asamblea ciudadana que era multitudinaria, con diversos sectores que no encuentran dónde reunirse, dónde dialogar, confluyen en esta asamblea ciudadana que tenía una presencia mayoritaria de jóvenes, jóvenes universitarios y el tema central era no a la dictadura parlamentaria, pues seguíamos preocupados de que el fujimorismo tuviera la mayoría parlamentaria en el Congreso y que venía haciendo lo que se denomina la dictadura parlamentaria.

Y finalmente recién el 6 de diciembre se hace la primera marcha nacional contra el golpe y la corrupción porque había el temor en esas semanas que iba a ver un golpe contra Kuczynski y no sabíamos cuál era el papel que se iba a tener.

Un bloque ciudadano

En medio de ese mismo año, tenemos el 17 de diciembre la CGTP, hace un intento de conformar el Comando Nacional Unitario de Lucha, que era una vieja y antigua iniciativa que había quedado también trunca en algún momento, que trataba de unir a todas las organizaciones políticas de izquierda con el espacio sindical organizado, pero que además en esa oportunidad había abierto el Comando Unitario de Lucha, nos había dado un espacio a la Asamblea Ciudadana, esta que venía movilizándose contra el fujimorismo y contra la corrupción.

Si ustedes siguen mirando podemos ver la segunda marcha y la tercera, que son masivas que finalmente estaban contra el “fuji-golpe” y planteaba que se vayan todos, que se vayan todos los corruptos. Y finalmente la parte más alta viene cuando ese fin de año del 2017, Kuczynski indulta a Fujimori un 24 de diciembre y vuelve la movilización ciudadana a salir a las calles contra el indulto. Y creo que eso es lo más importante de esos momentos.

Si ustedes ven la cantidad de movilizaciones que se van dando a lo largo de todo el 2018 y que tienen que ver finalmente con la renuncia de Kuczynski el 21 de Marzo; inmediatamente, el 22 de marzo hay una gran marcha que es la novena marcha, la movilización planteaba que se vayan todos y que haya nuevas elecciones.

Al día siguiente de esta marcha asume el actual presidente Vizcarra la presidencia de la República. Luego he consignado también las jornadas de lucha de la CGTP, el pañuelazo verde; que lo rescato porque no es solamente importante la movilización frente a la embajada, sino porque el grupo “Con mis hijos no te metas” no había tenido confrontaciones físicas con las feministas y es la primera vez en ese pañuelazo que no solamente es un debate político, sino también es un debate que termina siendo físico, de un enfrentamiento entre los sectores conservadores y las feministas que empieza con ese pañuelazo y se volvió a expresar el 28 de marzo nuevamente en un plantón que se hizo.

Con esto lo que quiero señalar para cerrar esta parte es que, en primer lugar, no hay un solo movimiento, son diversos y digamos que corren en paralelo y se encuentran algunas veces, eso es lo que quiero señalar para el caso de Perú y yo creo que también es un referente.

Para el tema del debate sobre el feminismo quiero plantear un par de cosas rápido; he escuchado poco en este día y medio los análisis sobre el papel del patriarcado. Siguiendo a Rita Segato, nosotras, un sector del feminismo sí estamos convencidas de que el patriarcado tiene un papel fundacional en las desigualdades. A nosotras nos preocupa que el diálogo con otros sectores que tiene el patriarcado no aparece y nos parece a nosotras fundamental.

Patriarcado y paridad

Otro tema central tiene que ver con que en algún momento, el sistema económico y el capitalismo, el liberalismo piensa en deshacer el patriarcado; entonces que podía avanzarse en lo que Rita denomina el periodo de multipluralismo porque en algún momento pensaron que derrotar el patriarcado no atacaba las bases del capital.

Y a mí me parece y coincidimos con Rita Segato, que esto se ha modificado y que hoy digamos que el conservadurismo y el fundamentalismo sí consideran el feminismo como un enemigo central. Y es por eso como expresiones más concretas para el caso del Perú, por ejemplo, la CONFIEP, que es la confederación del empresariado, acaba de decir su presidente hace una semana que no es enemigo pero está contra el feminismo y contra el machismo; y no tiene nada que ver.

Con el feminismo queremos que el machismo se transforme, se cambie, pero digamos una declaración de la CONFIEP contra el feminismo expresada de esa forma, es como la actitud que el empresariado en el Perú adopta frente a políticas que tienen que ver con el feminismo, como por ejemplo la ratificación del convenio 189 de la OIT para trabajadoras del hogar, tema ante el cual la oposición del empresariado ha sido fundamental, porque ellos consideraban que eso iba a elevar el salario mínimo y eso para ellos era algo que no podía aceptar. Finalmente el convenio se la firmado pero todavía sigue pendiente de regulación.

El otro tema, para continuar con el diálogo, tiene que ver con el trabajo no remunerado de las mujeres que yo mencioné ayer, pero también con las cadenas de cuidado. Y las mujeres latinoamericanas nos hacíamos cargo del cuidado en Europa, en Estados Unidos porque íbamos a hacer trabajo doméstico, por cierto remunerado.

Hoy las cadenas de cuidado las tenemos en nuestro propio país, hoy tenemos mujeres migrantes venezolanas haciéndose cargo del cuidado en el Perú. Digamos estas cadenas de cuidado que nosotras mencionábamos de América Latina, en Europa, hoy las tenemos dentro de la misma región.

Por último, otro tema que tiene que ver con el trabajo no remunerado y para nosotros tiene que ver con la igualdad de género, pero también con el tema de la paridad y con esto termino. El compañero colombiano nos decía ayer que hay que pensar en las elecciones. De acuerdo, pensemos en las elecciones, pero pensémoslo con un sistema político diferente, donde tengamos como centro el tema de paridad de las mujeres. Y el tema también de cómo logramos que en estos espacios con democracia no haya sólo paridad para nosotras, sino una mayor presencia de los pueblos indígenas y de los jóvenes; no podemos pensar solamente que tenemos

que ganar elecciones, sino también qué tipo de sistemas políticos electorales tenemos que ir modificando.

Yo creo que también el feminismo, con el tema de paridad para las mujeres, ha logrado transformaciones, lo que no solamente tiene que ver para el tema de los espacios de poder que tenemos que redistribuir, sino también para el conjunto de la sociedad. Eso también tiene que ver con lo que decía el compañero joven y es que tenemos que ir a sociedades mucho más plurales, donde estemos más representados simbólicamente y no simbólicamente, no solo las mujeres sino también otros sectores importantes como jóvenes y los pueblos amazónicos e indígenas.

Segunda intervención

Voy a responder al compañero que hablaba de qué hacer frente al gobierno de Andrés Manuel. Bueno yo creo que hay que entender lo que se ha conquistado en las últimas décadas en México. Si fuera mexicana defendería lo que el feminismo ha conseguido en México, eso yo creo que es fundamental y hay que presionar para que sigamos avanzando en atención de nuestros derechos, yo creo que eso está clarísimo.

Pero sí, para cerrar esta parte, me quedo media preocupada con las preguntas, con la pregunta del compañero de México; porque a mí me parece que esta unión, esta idea de universalizar y hablar solamente de hombres, porque el compañero habla del buen vivir pero sigue poniendo al hombre como un tema central.

El compañero del Perú también lo hace cuando pregunta sobre la paridad, igual es el hombre. Entonces yo creo que la gran desgracia de quienes seguimos siendo europeizados y con la Revolución Francesa y con esta universalidad, seguimos pensando en el sujeto, porque también he escuchado que el sujeto es masculino y yo creo que el sujeto es múltiple.

Entonces nosotros que tenemos un movimiento feminista, que además tenemos dentro del movimiento a las lesbianas, que tienen su propia agenda que reivindica el derecho a tener una sexualidad diferente, a casarse entre ellas; un movimiento que no está tan avanzado como en el caso de los homosexuales.

Paso a la diversidad

Y tenemos también una población trans, también hay que decirlo, esa multitud de expresiones de feminismos en América Latina está muy impregnada también por las compañeras lesbianas y las compañeras trans. Más bien es un movimiento que tiene la presencia de las diversidades sexuales que tienen que ver con el bien vivir, con la sexualidad y con el tema de cómo vivimos de manera diversa, con la plataforma TLGBIQ pidiendo el matrimonio entre ellos, la unión civil o como quiera.

Esos son temas importantes en la agenda, porque tiene que ver con la vida de las individualidades, no solamente las colectividades. Entonces a mí me parece que para el próximo encuentro tiene que haber un representante de la población TLGBIQ, Carlos Bedoya, Rómulo Torres porque ese es un mensaje diferente. Nosotros lo mencionamos pero no somos representantes de ellos ni de los pueblos indígenas.

Por eso a mí me gusta el buen vivir; pero amigo, qué es buen vivir para las mujeres que trabajamos 40 horas adicionales a la semana, que seguimos cuidando niños, a nuestros padres, a nuestros abuelos, a la suegra y que no hay manera de resolverlo porque no hemos logrado

una responsabilidad familiar compartida hasta ahora. Puede haber excepciones, pero mientras todas las cargas sigan siendo solamente para las mujeres, no va a haber manera. Yo creo que mi vecino acá se refiera también a esto.

Entonces a mí me parece y con esto cierro, que nosotras, por lo menos en el sector en el que yo me encuentro, no podemos, no vamos a seguir avanzando más si no hay un diálogo y si no logramos compartir nuestras agendas con los diferentes movimientos.

Yo sí me siento contenta de estar en este recinto sindical, porque digamos son las sindicalistas las que han abierto el camino también de los feminismos de hace más de cien años, reivindicando su derecho al trabajo cuando hubo la explosión del desarrollo de la industria en nuestros países.